

La Raza

Publicado el 09-14-2006

Mujer latina

Por décadas ellas han escrito la historia de nuestras vidas y la de este país. Es el caso de Juliet Villarreal García, Consuelo Castillo Kickbusch y Juana O. Watson, que han logrado ocupar altos cargos públicos.

Julio César Acosta-Maltos
Especial La Raza

Una historia de superación

De vivir en una zona marginada en su natal Calnali, Hidalgo, México, y luego de muchos sacrificios, ahora la líder comunitaria Juana O. Watson es la consejera principal de asuntos hispanos para el gobierno de Indiana.

Calnali, Hidalgo, es el nombre del pueblo donde vio por vez primera la luz esta mujer que luego de pasar por muchos trances en su vida, se sobrepuso y ahora se ubica en una posición clave para las aspiraciones de los inmigrantes no sólo mexicanos, si no hispanos en general en el estado de Indiana.

Teniendo como idioma original el náhuatl, ya que su comunidad se ubica en la Sierra Madre Huasteca, Watson fue a estudiar por equivocación desde muy pequeña a Tlaxcala, donde aprendió a través de la lectura que la vida no era nada más tener hijos, sino que viajar era más que una fascinante opción.

Watson relató que su papá la llevó a estudiar a una escuela Normal para que fuera maestra, aunque en primera instancia no pudo entrar y a la vez no podía irse a su casa por falta de dinero, sin embargo en algún momento alguien la ayudó y finalmente se graduó. Estuvo tres años sin ver a sus papás.

Al cabo del tiempo regresó a su natal Calnali, aunque sólo a ver a su familia, ya que había decidido irse a la Ciudad de México, donde con mucho trabajo consiguió una oportunidad de policía, trabajo que le dejó satisfacciones y por cierto algo de dinero. Al pasar de un año y medio lo dejó por otro mejor.

“En ese entonces traía un 'vochito' pero lo vendí porque me fui a Londres, Inglaterra, un lugar que yo quería conocer desde que empecé a leer”, recuerda.

Y agrega: “Mi mejor amiga me hizo algunos contactos telefónicos y decidí irme; fuera del país (México) estuve alrededor de tres años, aunque también viví en París e Italia”.

Al regresar a tierra azteca, de visita a su pueblo, se dio cuenta de un choque cultural que no había pensado, para ellos era alguien que había roto las reglas. Inmediatamente regresó a la Ciudad de México y comenzó a trabajar en el aeropuerto, donde conoció a su ex-esposo, que fue quien la trajo a vivir a Indiana.

Hoy en día Watson es la consejera principal del gobernador del estado de Indiana, Mitch Daniels, desde el mes de mayo de 2005, dentro de la Coordinación de Asesores para Asuntos Latinos.

Pero el puesto es lo de menos, ella sabe que de nada sirve si no está al tanto de lo que sucede con los inmigrantes hispanos en su zona.

“En lo personal llevó 28 años en Indiana tratando de educar a la comunidad latina. Nosotros fundamos ‘Su Casa Columbus’, que es un lugar que se hizo pensando en que iba a llegar mucho inmigrante y había que tenerle un espacio donde pudiera encontrar respuestas a sus preguntas”, dijo.

La funcionaria comentó que tras la creación del programa “Cara del Latino Migrante”, donde tuvo que hacer un mapa de México y Sudamérica que le servía para explicarles a los ciudadanos americanos lo que era la cultura, la gente (anglosajona) entendió un poco más a los inmigrantes.

Lo que ella hizo fue una tabla de las similitudes y diferencias de los inmigrantes y los residentes estadounidenses. “Por decir un aspecto importante es la familia, allá en México involucra a todos, los tíos, primos, abuelos, etc.. aquí no es así, es totalmente diferente”, comentó Watson.

Refiere que empezó como voluntaria en varias escuelas donde ofrecía sus servicios sin recibir nada a cambio, sólo la

satisfacción de educar a los americanos acerca de lo que era su raza, su gente, haciendo piñatas y hasta llevando un comal para hacer tortillas echas a mano a las aulas de clase.

"Fue una grata experiencia el hecho de poder formar un grupo folclórico de puros niños estadounidenses, fui a México y traje el vestuario y les enseñé lo que era nuestra cultura, creo que hemos hecho un gran trabajo de concientización y educación entre la gente de Indiana", mencionó.

Watson recuerda que sus hijos eran los únicos que se veían físicamente diferentes y por eso se dispuso a crear programas que permitieran que la gente conociera lo que es su país de origen, México.

De las cosas que más satisfacción le dejan, es cuando junto a un equipo de alrededor de 30 profesionales van a tierra huasteca a llevar esperanza. Se hacen llamar "Amigos de Calnali".

"Llevamos camiones repletos de materiales para construir casas, en julio nos toca lo referente a esto; en septiembre vemos cuestiones de seguridad, ya sea de bomberos y policías que llevan equipo; en lo que se refiere a cuestiones de salud también contamos con una visita con dentistas y oftalmólogos", dijo.

Juana O. Watson mencionó que antes de concluir este año va a ir un maestro que enseñará a los habitantes de Calnali a hacer cerámica artesanal, ello para que empiecen a tener otro tipo de economía, además consiguió que a los cafetaleros se les compre su cosecha a precio justo. © La Raza

¿Y por qué no?

Consuelo Castillo Kickbusch, quien desde la pobreza de un barrio de Laredo (Texas) llegó ser la hispana con rango más alto en el Ejército de EE.UU., aprendió de su padre la pregunta que inspira su labor comunitaria: ¿por qué no?

El 7 de septiembre en el Centro de Artes John F. Kennedy, la teniente general retirada Castillo recibirá el premio de Liderazgo de la fundación Hispanic Heritage junto con otras personalidades latinas.

Actualmente, Castillo dirige la firma Educational Achievement Services, con sede en Las Vegas (Nevada), realiza disertaciones, ha escrito un libro -"Journey to the future"- , y lleva a cabo talleres comunitarios con los que quiere motivar a los jóvenes a que se preparen para puestos de liderazgo en Estados Unidos.

En sus disertaciones que la han llevado a todo el país, Castillo recuerda que un día volvió a su casa y le contó a su padre que alguien le había dicho que una niña latina, pobre, del barrio como ella no podía aspirar a una educación universitaria.

"Y ¿por qué no?", respondió su padre. El ímpetu familiar dio resultado ya que Consuelo y sus nueve hermanos y hermanas han tenido todas carreras exitosas. También ha desempeñado su papel el empecinamiento que Consuelo, al parecer, que expresó desde muy chica.

Ya en el Jardín de Infancia, una vez la maestra le dijo: "Hoy aprenderemos tu nombre y como escribirlo. Tu nombre es Connie".

"¡No, mi nombre es Consuelo. Tal vez usted no me oyó", respondió Castillo.

- "No, la que no me oyó eres tú. Yo soy la maestra y tu nombre es Connie", le dijo su instructora.

"¡Nunca seré Connie!"

"¿Por qué eres tan empecinada? Connie tiene menos letras", replicó la maestra.

"¿Y eso por qué le importa a usted? La que tendrá que escribirlo soy yo ¿no?", dijo Castillo. "Desde entonces, no fui una de sus alumnas favoritas", asegura ella ahora.

La misma determinación llevó a Consuelo Castillo a graduarse, en 1976, en estudios policiales en la Universidad Hardin-Simmons, en Abilene (Texas), donde fue la primera mujer que alcanzó el grado de teniente segundo en el programa de instrucción de oficiales de reserva.

Ese fue el comienzo de la carrera militar de Castillo, quien tiene un diploma avanzado en cibernética de la Universidad estatal de San José, California. La educación castrense de Castillo incluye su graduación del Colegio de Mando y Estado Mayor del Ejército, y el Programa de Ejecutivo de Administración del Departamento de Defensa.

Castillo ha sido profesora de Ciencia Militar en Puerto Rico; asesora técnica para la División de Integración de Sistemas y el Centro de Mando Conjunto y Control de Guerra. Ha ganado varias condecoraciones incluida la Medalla de Legión de Honor, la Legión de Mérito, cuatro veces la Medalla de Servicio Meritorio y un distinción por sus contribuciones en las áreas de derechos civiles y humanos, relaciones étnicas, igualdad de oportunidades y recursos humanos.

En 1996, cuando con el rango de teniente coronel era la mujer hispana con mayor jerarquía en Apoyo de Combate del Ejército de EE.UU., Castillo fue seleccionada entre 26.000 candidatos para un puesto de mando de tropas, promoción que la hubiese puesto en la senda para el rango de general.

Consuelo Castillo se retiró entonces, después de 20 años de una distinguida carrera militar, y fundó Educational Achievement Services. EFE

La primera rectora

La doctora Juliet Villareal García, quien recibió el 7 de septiembre en el Kennedy Center de Washington el Premio Hispanic Heritage, es la primera latina que llegó a dirigir una universidad en Estados Unidos.

Villareal García, nació en 1949 en Brownsville (Texas). Se convirtió en 1992 en presidenta de la Universidad de Texas en Brownsville (UTB), luego de ser durante seis años presidenta del Texas Southmost College (TSC).

Durante su presidencia de UTB-TSC, instituciones que comparten un campus común, el alumnado conjunto creció de 7.358 a más de 12.000, un aumento de un 56 por ciento.

Pero también se incrementaron enormemente los resultados académicos, al aumentar en un 44 por ciento los certificados entregados, en un 115 por ciento las licenciaturas alcanzadas y en un 347 por ciento las maestrías.

Para que esto ocurriera, García y otros miembros de la Junta de la Universidad tuvieron que buscar fondos para que estos alumnos se vieran apoyados por un presupuesto que creció en este periodo de 31,4 millones a 76,8 millones de dólares.

Mientras tanto, el campus creció de 49 acres (20 hectáreas) a la llegada de la directora, a 382 acres (155 hectáreas) en la actualidad, lo que significa un aumento en el valor de construcción de 44,9 millones a 114,5 millones de dólares.

La educadora fue elevada en el otoño de 2000 al Salón de la Fama de las Mujeres de Texas por sus logros de toda una vida en la Educación. Además, en 1993 la revista Hispanic Business la consideró por primera vez uno de los 100 Hispanos Más Influyentes en Estados Unidos, distinción que la publicación ha repetido en varias ocasiones.

Al terminar en 1994 el régimen del "apartheid" en Sudáfrica, el Consejo Estadounidense de Educación y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) seleccionaron a un grupo de educadores, que incluyó a García, para ayudar a las universidades en ese país.

En 1995, la revista Texas Hispanic la reconoció como una de las mujeres latinas más influyentes en el estado. Desde ese mismo año, la educadora es invitada anualmente a hablar en el programa de la Universidad de Harvard para líderes de Educación Superior.

Ha sido también presidenta del Consejo Estadounidense de Educación, la organización más importante del país en el ramo, al representar a unas 1.800 universidades. García está graduada de Comunicaciones y Lingüística en la Universidad de Texas en Austin, y tiene estudios de posgrado en Lenguaje e Inglés en la Universidad de Houston. Calnali, Hidalgo, México, y luego de muchos sacrificios, ahora la líder comunitaria Juana O. Watson es la consejera principal de asuntos hispanos para el gobierno de Indiana. También tiene estudios pos-doctorales en el Instituto de Administración Educacional de la Escuela de Gobierno JFK en Harvard, en el Instituto de Tecnología de Massachusetts y en la Escuela de Negocios de Londres.

García está casada con Oscar E. García, y juntos tienen dos hijos mayores y cuatro nietos. EFE